

SEMANA MISIONERA-HOSPITALARIA
17-23 Octubre 2011

LEMA JORNADA MUNDIAL:

"Así os envío yo"

LEMA INSTITUCIONAL:

Hospitalidad: Misión y Fidelidad



PRESENTACIÓN

***“Sanad a los enfermos que haya y decidles:
Ha llegado a vosotros el reinado de Dios”*** Lc. 10,9

Un año más nos acercamos a cada uno de vosotros, Colaboradores, Voluntarios, Hermanas y Hermanos, para invitaros a participar en la Semana de oración Misionera vivida desde lo hondo de la Hospitalidad. Lo hacemos junto con toda la Iglesia que, con el lema ***“Así os envío yo”*** quiere ser portadora de la Buena Noticia de Jesús a todos los rincones del mundo.

Después de su resurrección, Jesús envía a sus discípulos, ellos serán los transmisores de la alegría que conlleva el encuentro con el Resucitado. Como miembros de una gran familia marcada por la misericordia, tenemos también este compromiso ser transmisores de ese amor de Dios al hombre a través de nuestro quehacer hospitalario, con gestos sencillos y cotidianos de acogida y comprensión, y especialmente en esta Semana de oración, queremos recordar las realidades más desfavorecidas en medios de vida (salud, educación, subsistencia, etc..) y también en la recepción de la Buena Noticia del Evangelio, que es camino, vida, liberación y sanación.

Queremos tener presente, y hacerles llegar con nuestra oración, el ánimo y el compromiso de estar cercanos a ellos, a todos los que viven in situ, acompañando la realidad de esos pueblos menos favorecidos, su día a día y su lucha por mejorar su calidad de vida e impregnarla de esa fraternidad universal a la que nos convoca la urgencia del Evangelio.

Benedicto XVI en su mensaje para la Jornada Mundial Misionera nos recuerda que no podemos permanecer tranquilos ante el pensamiento de que aún hay pueblos que no han escuchado el mensaje de Jesús. Es una tarea que implica a todos. Celebrar esta Semana de oración Misionera Hospitalaria es una ocasión más, para dejar que el encuentro con Jesús vaya transformando nuestra vida llevándonos a la auténtica libertad, pues sólo desde este encuentro podremos proclamar su amor a los que sufren. ***“Se convierte así la hospitalidad en instrumento de evangelización, tanto en la perspectiva del testimonio como de la palabra y las estructuras de hospitalidad en señal y lugar del anuncio y liberación evangélica”***.⁽¹⁾

Desde la esperanza que con el esfuerzo de todos podemos alcanzar nuevas metas en nuestro compromiso Misionero-Hospitalario.

Os saludamos unidos desde la oración, en el envío a vivir la MISION EN FIDELIDAD al Evangelio, en clave de Hospitalidad.

⁽¹⁾ Carta de Identidad de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. 2.3.3



I SEMANA DEL SALTERIO

LAUDES/VISPERAS

Lunes día 17: **HOSPITALIDAD, Desprendimiento y convivencia**

TEXTO INSTITUCIONAL:

“Con la profesión de la pobreza, nos desprendemos de los bienes terrenos para estar más disponibles en el seguimiento de Jesús que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros. El, con su encarnación, se hizo solidario con el hombre, experimentando nuestra debilidad y nuestras privaciones. De esta manera nos enseñó el camino de la auténtica libertad.

Como Jesús, nos dedicamos a anunciar el Reino de los pobres. Apoyados en nuestra pobreza, podemos entrar en comunión con los débiles y comprender existencialmente su situación; trabajamos en su promoción, comprometiéndonos evangélicamente contra toda forma de injusticia y manipulación humana; colaboramos en la obligación de despertar las conciencias, frente al drama de la miseria.” (Const. OH. 2, N° 12b,c)

Otros textos: (Const. OH. 2, N° 14a); (Const. OH. 2, N° 14c); (Const. HSC. N° 20);(Const. HSC. N° 24).

TEXTO SOCIAL

Una comunidad está sólidamente fundada cuando tiende a la promoción integral de la persona y del bien común. En este caso, el derecho se define, se respeta y se vive también según las modalidades de la solidaridad y la dedicación al prójimo. La justicia requiere que cada uno pueda gozar de sus propios bienes, de sus propios derechos, y puede ser considerada como la medida mínima del amor. La convivencia es tanto más humana cuanto más está caracterizada por el esfuerzo hacia una conciencia más madura del ideal al que ella debe tender, que es la « civilización del amor »

Una sociedad que, en todos sus niveles, quiere positivamente estar al servicio del ser humano es aquella que se propone como meta prioritaria el bien común, en cuanto bien de todos los hombres y de todo el hombre. La persona no puede encontrar realización sólo en sí misma, es decir, prescindir de su ser « con » y « para » los demás. Esta verdad le impone no una simple convivencia en los diversos niveles de la vida social y relacional, sino también la búsqueda incesante, de manera práctica y no sólo ideal, del bien, es decir, del sentido y de la verdad que se encuentran en las formas de vida social existentes. Ninguna forma expresiva de la sociabilidad —desde la familia, pasando por el grupo social intermedio, la asociación, la empresa de carácter económico, la ciudad, la región, el Estado, hasta la misma comunidad de los pueblos y de las Naciones— puede eludir la cuestión acerca del propio bien común, que es constitutivo de su significado y auténtica razón de ser de su misma subsistencia. (Compendio DSI n° 391y 165)

ORACIÓN

Hizo Dios la amistad, el amor, la sintonía, los sueños compartidos y el pan de cada día. Y los bendijo diciendo: “Sé el origen y el motor de la Comunidad, de la solidaridad, de toda fuerza que llega, de la unión. Sé el grito de los que no tienen voz. Sé verso y prosa, canto y discurso, poema de amor”.

Y vio Dios que era bueno.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN

Martes día 18: Fiesta. San Lucas.
HOSPITALIDAD, Instrumento del Reino

TEXTO INSTITUCIONAL

“El origen de nuestra hospitalidad está en la vida de Jesús de Nazaret: ungido y enviado por el Espíritu a dar la Buena Noticia a los pobres y a sanar a los enfermos, realiza y presenta sus curaciones como signo mesiánico de la llegada del Reino de Dios. En su mensaje nos revela el amor misericordioso, la fidelidad, confianza y benevolencia de Dios Padre hacia el hombre; proclama que ha sido enviado por El para comunicar la vida. Consciente de su misión, se dedica con predilección a los débiles, a los enfermos y pecadores⁵⁸, a quienes recibe y trata con palabras y gestos de profunda comprensión y humanidad. Sufre con quien sufre y se identifica con el pobre, el enfermo y el necesitado, elevándolos a la categoría de signos vivos de su presencia, por lo cual, lo que hacemos a cualquiera de ellos, El lo recibe como hecho a sí mismo.” *(Const. OH. 2, N° 20)*

“Con nuestra vida consagrada manifestamos el amor que Dios tiene a todos los hombres, somos mensaje de esperanza y testimoniamos que el mundo no puede ser transformado sin el espíritu de las bienaventuranzas.” *(Const. HSC. n° 13)*

Otros textos: *(HSC. Doc XIX Capítulo General n° 10); (Const. OH. 1, N° 3), (HSC. Const n° 60)*

TEXTO SOCIAL

“Frente a la resignación o la costumbre a la que se nos invita, estamos llamados a ser constructores de esperanza, especialmente para los pobres y desheredados de nuestro mundo. Para ello, entre otras cosas, debemos apoyar iniciativas que, surgidas de la propia gente, constituyen pequeños pasos para alcanzar la dignidad y la autoestima personal, la organización comunitaria y la afirmación cultural de un pueblo. Así entendidos, los proyectos que se realizan, deben ser acciones que no solo mejoran las condiciones de vida de las gente, sino que nos animan a seguir caminando porque permiten tomar conciencia de que las cosas pueden cambiar.

El trabajo de cooperación está llamado a ser, en última instancia, un trabajo de reconstrucción de esperanzas, de siembra de utopía y de anticipo del Reino de Dios. *(Cfr. “Los desafíos de la Pobreza a la acción evangelizadora de la Iglesia”. José Manuel Madruga y Ana de Felipe).*

ORACIÓN

Señor, enséñanos a no amarnos solo a nosotros mismos, a no amar solamente a nuestros amigos, a no amar solo a aquellos que nos aman. Enséñanos a pensar en los otros y a amar a todos aquellos a quien nadie ama.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo. Y no permitas, Señor que nosotros vivamos felices en solitario. Haznos sentir la angustia de la miseria universal y líbranos de nuestro egoísmo.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN



Miércoles día 19: HOSPITALIDAD, Fidelidad en lo cotidiano

TEXTO INSTITUCIONAL

“Nos sentimos depositarios y responsables del don de la hospitalidad, que define nuestra identidad. Esto nos compromete a vivir en fidelidad nuestro carisma, a custodiarlo, profundizarlo y desarrollarlo constantemente en la Iglesia. Nuestra apertura al Espíritu, a los signos de los tiempos y a las necesidades de los hombres, nos irán indicando cómo hemos de encarnarlo creadoramente en cada momento y situación.” (Cfr. Const. OH. 1, N° 6a)

“Cada día actualizamos y renovamos nuestro compromiso de opción preferencial por Cristo a fin de que nuestra donación a El comprometa toda nuestra existencia.” (Direc. HSC nº 13)

Otro texto: (Const. HSC. N°9); (Const. OH. 4, N° 53 a,b)

TEXTO SOCIAL

La fidelidad al hombre exige *la fidelidad a la verdad*, que es la única *garantía de libertad* (cf. Jn 8,32) y *de la posibilidad de un desarrollo humano integral*. Por eso la Iglesia la busca, la anuncia incansablemente y la reconoce allí donde se manifieste. Para la Iglesia, esta misión de verdad es irrenunciable. Su doctrina social es una dimensión singular de este anuncio: está al servicio de la verdad que libera. Abierta a la verdad, de cualquier saber que provenga, la doctrina social de la Iglesia la acoge, recompone en unidad los fragmentos en que a menudo la encuentra, y se hace su portadora en la vida concreta siempre nueva de la sociedad de los hombres y los pueblos. (Caritas in veritate nº 9)

ORACIÓN

Señor Tú eres el Dios de la Memoria, el Dios de la Esperanza. Cada día Tú haces nuevas todas las cosas, recreas la vida en los cielos y en la tierra, hasta que llegue la plenitud del reino, que ha comenzado a brillar entre nosotros.

Concédenos tener la fortaleza del adulto y la esperanza del niño.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN

Jueves día 20: HOSPITALIDAD, Constructores de paz

TEXTO INSTITUCIONAL

“Llamados por Jesús para vivir con Él como amigos, nos estimulamos mutuamente a cumplir el mandamiento del Señor, de amarnos como El nos ama, y nos esforzamos por mantener la unidad que crea el Espíritu con el vínculo de la paz.

La hospitalidad que hemos recibido como don, nos compromete a vivir la fraternidad con sencillez: por tanto, nos ayudamos unos a otros y nos perdonamos en nuestras debilidades; rivalizamos en la estima recíproca, somos agradecidos entre nosotros y nos sentimos solidarios con nuestros Hermanos en sus necesidades, aflicciones y alegrías.” (Const. OH. 3, N° 36)

Otro texto: (Const. HSC N° 51 y 54)



TEXTO SOCIAL

La paz es un valor y un deber universal; halla su fundamento en el orden racional y moral de la sociedad que tiene sus raíces en Dios mismo, « fuente primaria del ser, verdad esencial y bien supremo ». La paz no es simplemente ausencia de guerra, ni siquiera un equilibrio estable entre fuerzas adversarias, sino que se funda sobre una correcta concepción de la persona humana y requiere la edificación de un orden según la justicia y la caridad.

La paz se construye día a día en la búsqueda del orden querido por Dios y sólo puede florecer cuando cada uno reconoce la propia responsabilidad para promoverla. Para prevenir conflictos y violencias, es absolutamente necesario que la paz comience a vivirse como un valor en el interior de cada persona: así podrá extenderse a las familias y a las diversas

formas de agregación social, hasta alcanzar a toda la comunidad política. En un dilatado clima de concordia y respeto de la justicia, puede madurar una auténtica cultura de paz, capaz de extenderse también a la Comunidad Internacional. La paz es, por tanto, « el fruto del orden plantado en la sociedad humana por su divino Fundador, y que los hombres, sedientos siempre de una justicia más perfecta, han de llevar a cabo ». Este ideal de paz « no se puede lograr si no se asegura el bien de las personas y la comunicación espontánea entre los hombres de sus riquezas de orden intelectual y espiritual ». (Compendio DSI nº 494 y 495)



ORACIÓN

Señor, queremos recordar tu bondad, que nunca ha defraudado la esperanza, de los que luchan por tu causa. Estás cerca de todos. Y el hombre ya no es más enemigo del hombre, ni la tierra será en adelante hostil a los pies que la caminan, porque el hombre y la tierra han sido habitados, colmados por la gratuita presencia de nuestro Dios.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN

Viernes día 21: HOSPITALIDAD, discernimiento activo

TEXTO INSTITUCIONAL

“La verdadera fidelidad al carisma nos exige mantener la identidad propia de nuestra Congregación, a la vez que estar abiertas a nuevas formas de apostolado hospitalario según las diversas circunstancias de tiempos y lugares. Disponibles para el trabajo o servicio que nos encomienden en cualquier parte del mundo, pongamos los intereses del Reino por encima de los personales.” (Const. HSC. Nº 66)

“A fin de que nuestro apostolado hospitalario vaya de acuerdo con los valores y exigencias del Reino, permanecemos atentos a los signos de los tiempos, a interpretándolos siempre a la luz del Evangelio. Las actitudes de servicio y apertura, propias de nuestra misión, nos mueven a cooperar con otros organismos, de la Iglesia o de la sociedad, en el campo de nuestro apostolado específico.” (Const. OH. 3, Nº 45d,e)

Otro texto: (Const. OH. 1, Nº 6b); (Direc. HSC. Nº 66)

TEXTO SOCIAL

*Diversas circunstancias pueden aconsejar que el Estado ejercite una función de suplencia. Piénsese, por ejemplo, en las situaciones donde es necesario que el Estado mismo promueva la economía, a causa de la imposibilidad de que la sociedad civil asuma autónomamente la iniciativa; piénsese también en las realidades de grave desequilibrio e injusticia social, en las que sólo la intervención pública puede crear condiciones de mayor igualdad, de justicia y de paz. A la luz del principio de subsidiaridad, sin embargo, esta suplencia institucional no debe prolongarse y extenderse más allá de lo estrictamente necesario, dado que encuentra justificación sólo en lo *excepcional* de la situación. En todo caso, el bien común correctamente entendido, cuyas exigencias no deberán en modo alguno estar en contraste con la tutela y la promoción del primado de la persona y de sus principales expresiones sociales, deberá permanecer como el criterio de discernimiento acerca de la aplicación del principio de subsidiaridad. (Compendio DSI Nº 188)*

ORACIÓN

Tu Creador de la naturaleza y del hombre, Dios de la Misericordia, de la verdad y la belleza, escucha nuestra voz y concédenos discernimiento y fortaleza para que podamos responder siempre a la adversidad con amaro, a la injusticia con la dedicación total a la justicia, a la necesidad compartiendo lo propio, a la guerra con la paz.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN

Sábado día 22: HOSPITALIDAD, Confianza constructiva

TEXTO INSTITUCIONAL

“Puesta mi confianza solo en Jesucristo: Dios ante todo y sobre todas las cosas del mundo... Hemos de dar gracias a nuestro Señor Jesucristo porque usa con nosotros tanta misericordia, dándonos la comida, la bebida, el vestido y todas las cosas, sin merecerlo;... Jesucristo lo dispuso todo mucho mejor de lo que yo merecía... Poned vuestra confianza sólo en Jesucristo; estad segura de que él os consolara, pues aunque ahora tengáis que pasar trabajos, al final os servirán de mayor felicidad y gloria, si todo lo padeceis por Jesucristo. (SJD.2ª y 3ª. DS).”

“Jesús es nuestra fortaleza y alegría, descansemos en Él, pues su Corazón será el lugar de nuestro reposo; allí encontraremos la paz, el remedio de nuestros continuos defectos y frecuentes pecados, allí la salud, la guía, la fortaleza; nada valemos, nada somos, pero todo lo podremos en Jesús; El nos enseñará y dará fuerza para imitar su gran mansedumbre en todas las circunstancias de la vida. qué paz experimentaremos, si humillados ante ese Divino Corazón, amoldamos nuestro corazón a la dulce imitación de la mansedumbre que de Él dimana!” (San B. Menni, carta348)

Otro texto: (Const. OH. 2, Nº 12ª y 17c); (San B. Menni, Carta 762)

TEXTO SOCIAL

Acogiendo estos sentimientos del corazón de María, de la profundidad de su fe, expresada en las palabras del « *Magnificat* », los discípulos de Cristo están llamados a renovar en sí mismos, cada vez mejor, « la conciencia de que *no se puede separar la verdad sobre Dios que salva, sobre Dios que es fuente de todo don, de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y los humildes*, que, cantado en el *Magnificat*, se encuentra luego expresado en las palabras y obras de Jesús ». ⁷¹ María, totalmente dependiente de Dios y toda orientada hacia Él con el impulso de su fe, « es la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humanidad y del cosmos ». (Compendio DSI nº 59)

ORACIÓN

Hermana peregrina de los Pobres de Yahvé, profetisa de los pobres liberados, madre de los pueblos desfavorecidos, madre de todos los hombres y mujeres de este mundo único, porque eres la Madre del Dios hecho hombre.

Pídele, a Él, que se hizo Pobre, para comunicarnos la riqueza de su Amor, que su iglesia se despoje, sin ambigüedades de toda otra riqueza.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMEN

**DOMINGO día 23: XXX DOMINGO TIEMPO ORDINARIO.
HOSPITALIDAD, Justicia y Caridad**

TEXTO INSTITUCIONAL

“El espíritu de pobreza exige responsabilidad en la administración de los bienes, evitando tanto su mal uso como la improductividad, ya que nuestros bienes son bienes de los pobres. Sigamos la reiterada doctrina de la Iglesia en esta materia: "El hombre no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee como exclusivamente propias, sino también como comunes, en el sentido de que no deben aprovechar a él solamente, sino también a los demás". Hagamos que nuestros bienes reviertan en mejor asistencia a los enfermos, en adecuada dotación de los centros y en esmerada promoción del personal. Coloquemos la gloria del Instituto en la justicia y caridad de sus miembros y en el desasimiento evangélico de lo que poseemos. “ (Direc. HSC Nº 25)

Otro texto: (Const. OH. 3, Nº 49); (Const. HSC. Nº 25).

TEXTO SOCIAL

La caridad presupone y trasciende la justicia: esta última « ha de complementarse con la caridad ». Si la justicia es « de por sí apta para servir de “árbitro” entre los hombres en la recíproca reparación de los bienes objetivos según una medida adecuada, el amor en cambio, y solamente el amor (también ese amor benigno que llamamos “misericordia”), es capaz de restituir el hombre a sí mismo ».

Sólo la caridad puede cambiar completamente al hombre. Semejante cambio no significa anular la dimensión terrena en una espiritualidad desencarnada. Quien piensa conformarse a la virtud sobrenatural del amor sin tener en cuenta su correspondiente fundamento natural, que incluye los deberes de la justicia, se engaña a sí mismo: « La caridad representa el mayor mandamiento social. Respeta al otro y sus derechos. Exige la práctica de la justicia y es la única que nos hace capaces de ésta. Inspira una vida de entrega de sí mismo: “Quien intente guardar su vida la perderá; y quien la pierda la conservará” (Lc 17,33). » (Cfr. Compendio DSI nº 206 y 583)

ORACIÓN

Despierta, Señor, a tu pueblo, ven Tú a enseñarnos la justicia y la fraternidad. Danos aliento e inteligencia para promover, construir y mantener la unidad, para hacer visible Tú amar, para amarnos apasionadamente, para crear la civilización del amor.

Seremos un solo pueblo bien edificado, y seremos una familia que no baja los brazos, una familia de un solo corazón, que busca cada día a través de la Hospitalidad el camino de la solidaridad.

AMÉN

OTROS TEXTOS:



LUCHA CONTRA LA POBREZA

Al comienzo del nuevo milenio, la pobreza de miles de millones de hombres y mujeres es « la cuestión que, más que cualquier otra, interpela nuestra conciencia humana y cristiana ».

La pobreza manifiesta un dramático problema de justicia: la pobreza, en sus diversas formas y consecuencias, se caracteriza por un crecimiento desigual y no reconoce a cada pueblo el « igual derecho a “sentarse a la mesa del banquete común” ». Esta pobreza hace imposible la realización de aquel *humanismo pleno* que la Iglesia auspicia y propone, a fin de que las personas y los pueblos puedan « ser más » y vivir en « condiciones más humanas ».

La lucha contra la pobreza encuentra una fuerte motivación en la opción o amor preferencial de la Iglesia por los pobres. En toda su enseñanza social, la Iglesia no se cansa de confirmar también otros principios fundamentales: primero entre todos, el *destino universal de los bienes*. Con la constante reafirmación del principio de la *solidaridad*, la doctrina social insta a pasar a la acción para promover « el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos ». El principio de solidaridad, también en la lucha contra la pobreza, debe ir siempre acompañado oportunamente por el de *subsidiaridad*, gracias al cual es posible estimular el espíritu de iniciativa, base fundamental de todo desarrollo socioeconómico, en los mismos países pobres: a los pobres se les debe mirar « no como un problema, sino como los que pueden llegar a ser sujetos y protagonistas de un futuro nuevo y más humano para todo el mundo ». (**Compendio DSI n° 449**).

LA DEUDA EXTERNA

El derecho al desarrollo debe tenerse en cuenta en las cuestiones vinculadas a la crisis deudora de muchos países pobres. Esta crisis tiene en su origen causas complejas de naturaleza diversa, tanto de carácter internacional —fluctuación de los cambios, especulación financiera, neocolonialismo económico— como internas a los países endeudados —corrupción, mala gestión del dinero público, utilización distorsionada de los préstamos recibidos—. Los mayores sufrimientos, atribuibles a cuestiones estructurales pero también a comportamientos personales, recaen sobre la población de los países endeudados y pobres, que no tiene culpa alguna. La comunidad internacional no puede desentenderse de semejante situación: incluso reafirmando el principio de que la deuda adquirida debe ser saldada, es necesario encontrar los caminos para no comprometer el « derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y al progreso ». (**Compendio DSI n° 450**).

DESARROLLO MÁS HUMANO Y SOLIDARIO

Un desarrollo más humano y solidario ayudará también a los mismos países ricos. Estos países « advierten a menudo una especie de extravío existencial, una incapacidad de vivir y de gozar recatamente el sentido de la vida, aun en medio de la abundancia de bienes materiales, una alienación y pérdida de la propia humanidad en muchas personas, que se sienten reducidas al papel de engranajes en el mecanismo de la producción y del consumo y no encuentran el modo de afirmar la propia dignidad de hombres, creados a imagen y semejanza de Dios ». Los países ricos han demostrado tener la capacidad de crear bienestar material, pero a menudo lo han hecho a costa del hombre y de las clases sociales más débiles: « No se puede ignorar que las fronteras de la riqueza y de la pobreza atraviesan en su interior las mismas sociedades tanto desarrolladas como en vías de desarrollo. Pues, al igual que existen desigualdades sociales hasta llegar a los niveles de miseria en los países ricos, también, de forma paralela, en los países menos desarrollados se ven a menudo manifestaciones de egoísmo y ostentación desconcertantes y escandalosas ». (**Compendio DSI n° 374**).

ORACION:

Señor,

tu voz sigue resonando en nuestros oídos:

"La mies es mucha... pero escasos los obreros..."

"Id y haced discípulos...

bautizándoles... enseñándoles..."

"Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo..."

Confiamos en tu palabra,

abrimos nuestro corazón a tu mensaje misionero

y te suplicamos con la fuerza de la fe recibida.

Haz que esta jornada misionera

sea un "nuevo Pentecostés del amor",

que nuestras comunidades

sean misioneras y rechacen la tentación

de encerrarse en sí mismas,

que las Iglesias nacientes en la misión

cooperen con otras más necesitadas

y den de su pobreza,

que los jóvenes, enfermos y personas consagradas

participen en el compromiso misionero,

que los llamados a la vocación misionera

respondan a ella con generosidad,

que los bautizados participemos

en la actividad misionera de la Iglesia

como responsables de tu encargo misionero.

Te lo pedimos con María, reina de las Misiones

Amén

**ORDEN HOSPITALARIA DE
SAN JUAN DE DIOS**

**HERMANAS HOSPITALARIAS
DEL SGDO. CORAZON
DE JESUS**

**UFFICIO MISSIONI E COOPERAZIONE
INTERNAZIONALE**

Via della Nocetta, 263 00164 ROMA (Italia)

Email: cooperazione@ohsjd.org

UFFICIO DI COOPERAZIONE ALLO SVILUPPO

Piazza Salerno, 3 00161 ROMA (Italia)

Email: ucos@hscgen.org

